

De regreso al trabajo

Procesos de reinserción laboral en sujetos en condición de adicción a las drogas en rehabilitación

Ana Araceli Navarro Becerra¹

¹ Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Correo electrónico: anaa-racelin@iteso.mx. <https://orcid.org/0000-0003-3667-2274>

Recibido: 08/07/2022. Aceptado: 20/02/2024.



<https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202401.004>

De regreso al trabajo. Procesos de reinserción laboral en sujetos en condición de adicción a las drogas en rehabilitación

RESUMEN

El objetivo de este artículo es dar cuenta del proceso de reinserción laboral en sujetos en condición de adicción a las drogas durante su rehabilitación. Mediante una metodología cualitativa se aplicaron entrevistas en profundidad a diez personas en condición de adicción en rehabilitación. Quienes fueron entrevistados cuentan con más de 15 años de sobriedad y forman parte de un grupo de autoayuda que implementa el programa de doce pasos de Alcohólicos Anónimos, en Guadalajara, Jalisco, México. Entre los resultados, destaca que la reinserción laboral es un proceso que implica varias fases, una de ellas es el período de servicio donde se prepara al sujeto en la práctica de la puntualidad, responsabilidad, compromiso y respeto, así como en la gestión emocional para el desempeño de un trabajo remunerado. La decisión de cuándo, dónde y qué actividad realizar recae, en principio, en el padrino y en el empleador, pues depende del avance del sujeto en su rehabilitación, el manejo de sus emociones y en el establecimiento de relaciones interpersonales no conflictivas. Para asignar las actividades laborales se recurre a redes de apoyo conformadas por miembros del grupo de autoayuda, pues los sujetos deben estar vigilados para evitar recaídas emocionales y de consumo.

Palabras clave: Rehabilitación, Sujeto en condición de adicción, Reinserción laboral, Consumo de drogas

Back to work. Labor reintegration processes in subjects with drug addiction in rehabilitation

ABSTRACT

The objective of this article is to give an account of the labor reintegration process in subjects in condition of drug addiction during their rehabilitation. Using a qualitative methodology, in-depth interviews were conducted with ten people in addiction in rehabilitation. Those who were interviewed have more than 15 years of sobriety and are part of a self-help group that implements the 12-step program of Alcoholics Anonymous in Guadalajara, Jalisco, Mexico. Among the results, it stands out that labor reintegration is a process that involves several phases, one of them is the period of service where the subject is prepared in the practice of punctuality, responsibility, commitment, and respect, as well as in emotional management for the performance of paid work. The decision of when, where and what activity to carry out falls, in principle, on the sponsor and the employer, since it depends on the subject's progress in their rehabilitation, the management of their emotions and the establishment of non-conflictive interpersonal relationships. To assign work activities, support networks made up of members of the self-help group are used, since the subjects must be monitored to avoid emotional and consumption relapses.

Keywords: Rehabilitation, Subject in a condition of addiction, Labor reinsertion, Drug consumption

INTRODUCCIÓN

La adicción a las drogas es una problemática que se ha incrementado en las últimas décadas. El Informe Mundial sobre las Drogas señala que, en 2021, cerca de 296 millones de sujetos usaron drogas (Naciones Unidas, 2021). En el caso de México, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT, 2017) reporta que en el período 2011-2016 ha aumentado la ingesta de sustancias entre la población, al pasar del 7,2 % al 9,9 % en un período de 5 años, se puntualiza que gran parte de esta población transitó del consumo de drogas hacia la adicción. Este aumento responde a distintas razones, en algunos casos se considera como una vía de escape, en otras más representa una forma de rebeldía (Rivera, 2010), en otros se busca el reconocimiento, también puede suceder que el consumo de drogas sea parte del trabajo donde se cierran contratos, servicios, entre otros (Hierro, 2022).

A la par de la variabilidad de motivos para consumir, sobresalen los efectos que las drogas tienen en los sujetos, pues suelen tener la sensación de autonomía, libertad, empoderamiento y pueden cubrir de manera momentánea algunos vacíos (Flores *et al.*, 2020), solo por mencionar algunas sensaciones asociadas a los efectos que causan las drogas. Lo que comienza con un consumo ocasional puede convertirse en una práctica recurrente, llegando incluso a la adicción.

Desde el inicio del consumo hasta llegar a la adicción hay un camino largo y sinuoso. De acuerdo con Giddens (1998), las adicciones comienzan como actividades esporádicas que, de manera progresiva, se convierten en hábitos, costumbres y forman parte de rituales incorporados a la vida de los sujetos. Se considera que hay una adicción cuando quien consume prioriza la sustancia y deja de lado hábitos de alimentación, limpieza y cuidado. A su vez, la falta de drogas le genera una ansiedad incontrolable, recurriendo al robo y actitudes violentas hasta conseguirla y consumirla.

Se entiende por *adicción a las drogas* a la necesidad del consumo de la sustancia mediante conductas impulsivas, se muestra una alteración en el comportamiento con consecuencias negativas para el sujeto adicto y para su entorno (SISVEA, 2021). Aun cuando este suele ser considerado sin conciencia y sin voluntad al priorizar la droga, la adicción es una condición que puede ser pasajera o permanente, pero no es parte inherente al sujeto, esta es una diferencia frente a la nominación del adicto donde se le impone un estigma relacionado con el abandono de sí mismo y dependiente del consumo de sustancias.

El problema del sujeto no es solo su adicción a las drogas, sino que sobresale una condición de emocionalidad que participa en procesos autodestructivos y fractura las relaciones interpersonales que afectan al sujeto y a sus ámbitos de vida, entre ellos está el familiar, el laboral y el educativo. De acuerdo con Flores *et al.*, (2020),

los sujetos en condición de adicción se caracterizan por la hipersensibilidad que los hace sentir de manera intensa, provocando que sus acciones suelen ser impulsivas, agresivas, o bien, autodestructivas. Ante esta situación, el consumo de sustancias es una alternativa para apaciguar la manera en que viven su emocionalidad, ya que suelen magnificar algunas situaciones y minimizar otras más. Cuando el sujeto es percibido y estigmatizado como adicto a las drogas suele ser abandonado por sus círculos inmediatos (Rubio, 2001).

Una opción para su recuperación es la rehabilitación². La decisión suele asumirse como una responsabilidad individual o de sus familiares, pues se considera que ellos fallaron en el encargo de cuidarlo, atenderlo y educarlo. El lugar para la rehabilitación y los encargados de esta no suele ser la familia. A veces, esta tarea la asumen instituciones religiosas, organizaciones de la sociedad civil, algunas instancias gubernamentales y otras más del sector privado. Entre los lugares dedicados a la rehabilitación destacan los centros de atención, clínicas, centros de internamiento y los grupos Alcohólicos Anónimos (Observatorio Mexicano de Salud Mental y Consumo de Drogas, 2023). Algunas alternativas para atender la adicción a las drogas mediante la rehabilitación suelen incluir varias fases, entre ellas están la desintoxicación, el conocimiento de su emocionalidad y la reinserción laboral (Giddens, 1998).

Precisamente, el regreso al trabajo es fundamental porque brinda autonomía, libertad económica, fortalece la seguridad en sí mismo, facilita el sentido de pertenencia a ciertos grupos sociales al demostrar capacidades y habilidades en el ejercicio de una actividad (De la Garza, 2009). El trabajo es la puerta de entrada para que el sujeto sea reconocido y visibilizado como parte de la sociedad. Al mismo tiempo, el trabajo es un medio para poner a prueba el avance de la rehabilitación al ser un vínculo con el ámbito social, económico, político y cultural, pero que, de manera paradójica, lo expone a las condiciones que lo llevaron a la adicción, como relaciones familiares fracturadas y desgastadas, amigos y compañeros de trabajo que consumen drogas, entre otras situaciones.

Ante esta problemática surge la siguiente pregunta de investigación ¿cómo se lleva a cabo el proceso de reinserción laboral en sujetos en condición de adicción a las drogas durante su rehabilitación? Esta investigación parte de la sociología del trabajo y de los estudios culturales con el objetivo de dar cuenta del proceso de reinserción laboral en sujetos en condición de adicción durante su rehabilitación.

² La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1994) afirma que la rehabilitación debe entenderse como un proceso debido a los efectos negativos que trae consigo al sujeto y a sus distintos ámbitos de vida.

Las investigaciones sobre reinserción laboral en sujetos en rehabilitación por consumo de drogas suelen tomar en cuenta programas de capacitación técnica (Vélez, 2011), el reconocimiento de habilidades personales y conocimientos específicos para la realización de ciertos oficios (Mancho, 2018), actualización de conocimientos mediante la formación continua (García, 2007), formación laboral y la necesidad de establecer vínculos con empresas (Rodríguez, 2007), también hay quien se enfoca en los obstáculos que implica la reinserción laboral en esta población (Torres, 2015). Sin embargo, no se ha considerado un proceso de reinserción laboral que tome en cuenta la gestión emocional y las relaciones interpersonales.

Este documento está organizado de la siguiente manera: se inicia con un preámbulo acerca del consumo de drogas en una sociedad adictiva, se prosigue con un bosquejo acerca del sujeto en condición de adicción y sus emociones, se continúa con un acercamiento a la relación entre la rehabilitación, el trabajo y la reinserción laboral, luego se describe la estrategia metodológica, enseguida se da paso a los resultados y se finaliza con algunas conclusiones.

Lo que aquí se presenta es parte de un proyecto más amplio titulado «El desarrollo de la capacidad de agencia y la reconfiguración emocional en adictos en proceso de ‘rehabilitación’. Hacia una propuesta de prevención». En este proyecto participan académicos del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), investigadores en formación y sujetos de la sociedad civil que atienden la problemática de las adicciones. Este avance corresponde a la línea de investigación sobre trabajo y adicciones por consumo de drogas.

1. EL CONSUMO DE DROGAS EN UNA SOCIEDAD ADICTIVA

El problema de la ingesta de sustancias es de larga data, pero en la época actual tiene una particularidad: estamos frente a una sociedad adictiva (Gómez & Valencia, 2018) y eso le da un matiz al consumo de drogas. Esta sociedad se caracteriza por el individualismo, la tendencia por el consumo, el corto plazo, la búsqueda de placer inmediato, así como la falta de sentido de pertenencia y de arraigo. Éxito, desarrollo y progreso son las grandes metas a las que debe llegar el sujeto. Aunque el significado de estas metas suele ser ambiguo, adquiere sentido a partir de la manera en que el sujeto percibe el entorno sociocultural. Frecuentemente, están cargadas de exigencias, imposiciones ideológicas y formas de vida imaginadas que prometen placer, poder, riqueza económica y juventud eterna. De ahí la proliferación de adicciones hacia la tecnología, el ejercicio, el sexo, la pornografía, el trabajo, las compras, los videojuegos, la codependencia hacia las personas, entre otras muchas (Solís, 2018). En cualquiera de sus modalidades, las adicciones fracturan los vínculos emocionales del sujeto y devienen en vacíos existenciales.

En ocasiones, la lucha no es por continuar en el camino, sino por no apartarse de él o hacerlo a sabiendas de asumir el costo personal y social. En estas situaciones, las drogas son una alternativa que oferta promesas para cubrir vacíos, un medio para alejarse de una realidad que constriñe, brinda una dosis de fuerza para sostenerse en un lugar o en una posición e, incluso, para mantener una imagen. Una parte del problema del consumo de drogas radica en su alta disponibilidad (INEGI, 2023), en los efectos en el organismo como traje a la medida según la necesidad del sujeto y a un costo accesible.

El consumo de drogas está lejos de considerarse como una decisión individual donde el sujeto decide tener un estilo de vida caracterizado por el abandono de sí mismo y seguir a las drogas como su único objetivo de vida. Por el contrario, forma parte de un sujeto colectivo, es decir, se trata de un ser humano que vive, convive y lucha a diario con imposiciones ideológicas económicas, políticas, culturales, históricas y sociales que atraviesan las relaciones personales, la familia, la escuela, la moral, la religión y el trabajo, y toma decisiones con la intención de reconocerse como parte de la sociedad. Se hace referencia a un sujeto colectivo porque es parte de una realidad conformada por normas, hábitos y costumbres interiorizados por el sujeto y, al mismo tiempo, es capaz de modificarlas a partir de sus decisiones, lo que crea un proceso dinámico y relacional entre el sujeto y la realidad en que vive.

Pero la ingesta de drogas es un problema social que responde a expectativas de sectores económicos y políticos particulares que priorizan la cultura del consumo a costa de estilos de vida deshumanizantes. De ahí que conviene centrarse en el sujeto en condición de adicción a partir de la manera en que piensa, siente y se relaciona con los demás, así como en procesos de rehabilitación que contribuyan a que el sujeto se reconozca como parte de la sociedad.

2. EL SUJETO EN CONDICIÓN DE ADICCIÓN Y SUS EMOCIONES

Las emociones tienen una particularidad en quienes son adictos a las drogas, algunos autores la denominan *hipersensibilidad*. A decir de Flores *et al.*, (2020), se trata de sujetos altamente sensibles en relación con sus emociones y en muchas ocasiones exageran las situaciones que viven y sienten. Esta condición de hipersensibilidad hace que perciba la realidad de determinada manera y oriente formas de relacionarse consigo mismo y con quienes le rodean a partir de sus emociones (Carretero & Briones, 2018).

La hipersensibilidad genera estados emocionales que oscilan entre el bienestar y el malestar con sus múltiples matices debido a que las emociones se enmarcan en un entramado sociocultural que asigna sentido y valores a las emociones indicando qué sentir, cómo sentirlas, a quien expresarlas, cuándo y cómo hacerlo (Enríquez, 2009).

Ante ello, hay quienes deciden apaciguarlas o cambiarlas mediante el consumo de drogas y la práctica recurrente puede llegar a convertirse en una adicción. Por esa razón, algunos procesos de rehabilitación se enfocan en atender la hipersensibilidad con la intención de que gestionen sus emociones a partir de las experiencias y situaciones vividas. De acuerdo con Hochschild (1979), la gestión emocional involucra la identificación y reconocimiento de estas para dirigir las de manera que el sujeto considere adecuada o con apego a las normas sociales. La gestión emocional se presenta de manera transversal en el proceso de rehabilitación, acentuándose en la reinserción laboral.

3. LA REHABILITACIÓN, EL TRABAJO Y LA REINSERCIÓN LABORAL

Se retoma el término *rehabilitación* por atender la restitución de la salud física, mental y relacional a partir de la hipersensibilidad de los sujetos consumidores de drogas y se concibe como un proceso que implica una constante autovigilancia de actos, pensamientos y emociones. Como parte de la rehabilitación se pone el acento en la reinserción laboral debido a que en períodos anteriores los sujetos ya habían realizado actividades de trabajo remunerado y regresan al campo laboral³ como parte de su rehabilitación donde practican la responsabilidad, la honradez, la puntualidad, la constancia y el respeto; ya que estos hábitos los dejaron de lado durante su período de consumo y son vitales para la convivencia social y su permanencia en el trabajo.

La reinserción laboral como parte de la rehabilitación implica el trabajo remunerado porque está presente una forma de interacción entre los sujetos y entre ellos y la actividad que realizan. Implica una construcción e intercambio de significados (De la Garza, 2009) donde están presentes las emociones. El trabajo no es solo una actividad económica, sino una tarea orientada a objetivos de vincularidad y gestión emocional. Esta noción de trabajo remunerado en el contexto de un proceso de rehabilitación es pertinente porque posiciona al sujeto en el entramado familiar, grupal, laboral y relacional en su entorno.

³ En las siguientes líneas se hará referencia de manera indistinta al ámbito laboral como campo laboral. Se parte de la concepción de campo de Bourdieu (2008) donde está compuesto por reglas de juego (aspectos estructurales) y de jugadores (empleadores, trabajadores, empleados, sindicatos, gobierno, profesionales en asociaciones civiles e instancias internacionales), quienes están en distintas posiciones en el terreno de juego y con distinto grado de participación e incidencia, pero todos con capacidad de generar cambios. Se concibe al campo laboral en un contexto histórico social específico cuya reconfiguración es constante debido a los cambios generados por los actores con distintos niveles de capitales en condiciones particulares.

Retomar este gozne en el proceso de rehabilitación es fundamental para comprender las prácticas sociales, históricas y culturales presentes en los grupos que colaboran y participan en la rehabilitación como un proceso que no se circunscribe a un período determinado y a un lugar establecido, sino que se convierte en un estilo de vida que busca reivindicar la posición del sujeto en la vida social y colectiva. En el proceso de rehabilitación se coloca el acento en el trabajo remunerado mediante un pago económico por la actividad realizada, ya sea como empleado⁴, trabajador independiente⁵ o por cuenta propia⁶ (INEGI, glosario, s.f.). Asimismo, se retoma el término de reinserción laboral porque las y los sujetos entrevistados que colaboraron en esta investigación sí laboraron durante su período de consumo. Hay quienes trabajaron por cuenta propia, otros más como asalariados y algunos otros lo hacían de manera independiente.

4. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La reinserción laboral en sujetos en condición de adicción en rehabilitación es una manera de relacionarse con los demás y con su entorno, además de gestionar sus emociones. Se recurrió a una metodología cualitativa al facilitar el acercamiento a los significantes que los sujetos le otorgan a lo que hacen, dicen y sienten (Ruiz, 2015). Para indagar acerca de su proceso de reinserción laboral se recurrió a la entrevista en profundidad, la cual se aplicó a diez sujetos con más de 15 años de sobriedad. Los temas que conformaron la entrevista fueron: ámbito familiar, trayectoria escolar, trayectoria laboral, período de consumo, ingreso y permanencia en el grupo de autoayuda, dificultades en la rehabilitación y proceso de reinserción laboral.

Quienes fueron entrevistados forman parte de un grupo de autoayuda que implementa el programa de doce pasos de Alcohólicos Anónimos. Este grupo está conformado por cerca de 150 miembros, cuenta con 20 años de antigüedad y es uno de los establecimientos especializados en atención a las adicciones reconocidos por el Consejo Estatal Contra las Adicciones en Jalisco (CECAJ, 2020). Dicho grupo está ubicado en el Área Metropolitana de Guadalajara, en el estado de Jalisco,

⁴ El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, glosario s. f.), define el empleo como una actividad de trabajo relacionada con la subordinación. Mientras que el término de empleado se refiere a la persona que presta a otra, física o moral, un trabajo personal subordinado.

⁵ El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, glosario s. f.), define al trabajador independiente como la persona que dirige su propia empresa o negocio, de manera que no tiene un jefe o superior a quien rendirle cuentas de su desempeño o de los resultados obtenidos.

⁶ El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, glosario s. f.), define el trabajador por cuenta propia como el ocupado que trabaja solo o con el apoyo de integrantes de su propio hogar o ajenos, pero sin el compromiso de pagarles por sus servicios.

en México. Para ubicar a los entrevistados se realizaron acercamientos a los dirigentes del grupo para contactarlos, cuidando siempre la autonomía y las reglas del colectivo. La selección de los entrevistados estuvo auspiciada por los dirigentes del grupo quienes se aseguraron de proponer a sujetos que no estuvieran expuestos a recaídas, ni a riesgos físicos ni psicológicos. Luego se tuvo un acercamiento con los posibles entrevistados para presentarles el proyecto y solicitar su apoyo de manera voluntaria para entrevistarlos. Todos los participantes son mayores de edad.

Las entrevistas se realizaron en el período de mayo a julio de 2020. Ante las medidas de distanciamiento como consecuencia de la pandemia por el COVID-19, se optó por hacerlas mediante la plataforma de Zoom. En las consideraciones éticas se hizo énfasis en la confidencialidad de la información, en la protección de datos y en el uso de la información con fines académicos. Todos los entrevistados firmaron el consentimiento informado. Se puntualizó en que aun cuando las entrevistas fuesen video grabadas, solo se recuperaría el audio para su posterior transcripción. Para cuidar su anonimato, en las evidencias se les asignaron seudónimos. El análisis de los datos se hizo con apego al relato.

En este avance de la investigación solo se tomó en cuenta a sujetos mayores de edad, lo que se considera como una limitación ante el aumento de adicciones por consumo de drogas en menores de edad. Otra limitación es la atención a un grupo de autoayuda que pondera valores comunitarios, considerando la amplia gama de modelos de atención y programas de rehabilitación. Entre las futuras líneas de investigación destaca hacer un análisis longitudinal para saber hasta dónde el proceso de reinserción laboral como parte de la rehabilitación favorece la incorporación del sujeto a la vida fuera de las estructuras del grupo de autoayuda, y si la gestión emocional, junto con la práctica de los valores reaprendidos como la responsabilidad, la puntualidad, el compromiso, el respeto y la constancia, resignifican la conformación del sujeto desde un sentido comunitario.

5. RESULTADOS

En las siguientes líneas se presentan los resultados que dan cuenta del proceso de reinserción laboral en sujetos en condición de adicción a las drogas durante su rehabilitación. Para ello se presentan tres secciones: 1) La hipersensibilidad y su relación con el trabajo en el sujeto en condición de adicción, 2) El servicio como modalidad de trabajo previo a la reinserción laboral y 3) La reinserción laboral, un puente que vincula al sujeto con el entorno fuera del grupo de autoayuda. Para facilitar la lectura, en lo sucesivo se hará referencia de manera indistinta a los términos sujeto en condición de adicción, sujeto en rehabilitación y sujeto.

5.1. La hipersensibilidad y su relación con el trabajo en el sujeto en condición de adicción

La hipersensibilidad en los sujetos en condición de adicción está presente en la actividad laboral mediante actitudes y comportamientos específicos. Las emociones están estrechamente relacionadas con la manera en que el sujeto siente y actúa debido a que son «una respuesta física y psicológica ante un evento» (Punset, 2015, p. 35). Esta manera de sentir tiene particularidades, así lo expresa «Juan» (entrevistado, 55 años y 20 años en sobriedad): «Somos muy complicados, somos muy berrinchudos los alcohólicos por esa hipersensibilidad, por esa manera de ser prepotentes, sentirse los mismos dioses, que yo puedo todo, no permito que nadie modifique mi vida». La hipersensibilidad se expresa de múltiples maneras, una de ellas es magnificar la percepción de sí mismo, asumiéndose como superior frente a otros (Flores *et al.*, 2020).

La hipersensibilidad implica incorporar formas de ser que no siempre facilitan la vinculación de los sujetos con sus ámbitos de vida como la escuela, el trabajo, los espacios de ocio y recreación, entre otros, debido a que se suele tener la falsa ilusión de ser perfecto, considerar que no se equivocan, no reconocer sus fallas ni responsabilizarse de sus acciones, y con ello sentir que nadie debe darle indicaciones ni llamarles la atención, especialmente una figura de autoridad (Flores *et al.*, 2020). La forma en que se suele expresar la hipersensibilidad en sujetos en condición de adicción no les permite desarrollar hábitos para la vida ni facilita establecer relaciones de solidaridad, confianza y seguridad con los demás, pues de manera frecuente se deja de lado la responsabilidad, la puntualidad, el compromiso, el respeto, el orden y la constancia. Muchos sujetos al no consentir el apego a normas socioculturales y, en este caso, a las dinámicas que impone el ámbito laboral, viven de manera frecuente en el conflicto. Así lo expresa «Martín» (entrevistado, 48 años y 17 años en sobriedad): «En mi tiempo de actividad yo pocas veces he sido empleado. Siempre he tenido el problema de no querer recibir órdenes».

La falta de aceptación de figuras de autoridad es un rasgo de egocentrismo, característico de los sujetos hipersensibles. A decir de Flores *et al.*, el egocentrismo se refiere a la condición de los sujetos a «vivir centrados en sí mismos, en sus deseos, en sus pesares y en sus exigencias» (2020, p. 38), provocando situaciones de conflicto donde la realidad no se presenta como ellos la perciben y la viven. Esta forma de convivir con la hipersensibilidad se traslapa hacia el trabajo, pues la idea de sentirse merecedores de ganar dinero con poco esfuerzo es una constante en la mayoría de estos sujetos. Así lo expresó «Julio» (entrevistado, 37 años y 16 años en sobriedad): «Un hipersensible siempre va a querer ganar mucho dinero sin trabajar. Siempre va a querer recibir dinero como si fuera el dueño, pero sin hacer nada».

El egocentrismo como parte de la hipersensibilidad refleja algunas necesidades y carencias insatisfechas en la historia de vida del sujeto que apuntalan la fragilidad emocional, por ello reclaman y buscan apropiarse de condiciones que consideran les fueron negadas (Flores *et al.*, 2020) y suelen arrebatar lo que perciben que les deben. Esto, casi siempre está ligado a la práctica de actitudes deshonestas. Al respecto, «Carlos» (entrevistado, 42 años y 18 años en sobriedad) señala:

El alcohólico es una persona muy ratera, y cuando está trabajando, todavía más. Se le hace fácil tomar lo que no es suyo, siente que es justo porque no le pagan lo suficiente. Y cuando lo cachan se hace el indignado, por eso es común que ande de trabajo en trabajo.

En este relato es posible sostener que algunas actitudes del sujeto en condición de adicción se caracterizan por el abuso de confianza y la deshonestidad sin que logren sostenerse en un trabajo remunerado. Al respecto, se coincide con De la Garza (2009) al afirmar que en la actividad laboral participan sentimientos de amor, odio, indiferencia y valores con respecto al trabajo, a la actividad que se realiza, al lugar donde labora o a la convergencia de todos esos aspectos, puesto que se trata de un sujeto social. Por ello, le otorgan cierto valor a su trabajo, aunque este puede ser disímil al percibido por los empleadores y los propios compañeros de trabajo.

Un rasgo que caracteriza a algunos sujetos adictos a las drogas en el ámbito laboral es la individualidad y el escaso nivel de compromiso hacia la actividad que realizan, el lugar y los compañeros. Así lo manifiesta «Juan» (entrevistado, 55 años y 20 años en sobriedad): «Yo trabajé en un montón de lugares durante mi actividad. Estuve buscando el sentirme útil, pero siempre otra vez, volvemos al egoísmo siempre buscando mi satisfacción, mi recompensa, nunca me importó ser parte del equipo». Este aspecto es relevante en tanto que los intereses del sujeto en su período de consumo se orientan hacia fines personales. Al respecto, Narotzky (2004) señala que el trabajo no necesariamente implica la práctica de valores colectivos, sino que también participan los beneficios individuales que mantienen la subsistencia del sujeto.

Aun cuando en este artículo se hace énfasis en el trabajo, el aprendizaje de hábitos es parte del proceso de rehabilitación por su utilidad en la vida diaria. La responsabilidad, la puntualidad, la constancia y el compromiso les permite a los sujetos posicionarse como parte del entramado social y facilita su integración a grupos, instituciones y organizaciones en diversos espacios sociales. También, les permite permanecer en el trabajo y, al mismo tiempo, los predispone para incorporar normas de socialización y de convivencia de acuerdo con lugares, posiciones jerárquicas y situaciones particulares. En especial, porque su posición, remuneración y actividad a realizar en el mercado laboral están en función de sus habilidades, capacidades, recursos y aspectos estructurales, entre ellos está la prevalencia de sectores económicos, oficios y condiciones laborales. Se retoma la noción de *campo*

de Bourdieu (2008), donde cada espacio tiene reglas y los jugadores se mueven de acuerdo con su posición en el campo de juego, su avance depende de sus capitales —sociales, económicos, culturales— y la información con la que cuentan, entre otros aspectos.

El mercado de trabajo es un campo al tener su propia dinámica, con reglas de ingreso y permanencia, que establece normas de acuerdo con la modalidad de trabajo, el lugar donde se lleva a cabo y la posición que ocupan los sujetos son de acuerdo con su cualificación. En cuanto a formas de trabajo remunerado, el empleo asalariado suele ser la opción más recurrente como parte del proceso de rehabilitación, ya que es una oportunidad para obtener recursos económicos, retomar hábitos como la responsabilidad, puntualidad y constancia y aprender a convivir con figuras de autoridad (Andrés *et al.*, 2012). La práctica de estos hábitos está presente en las distintas fases de la rehabilitación, aunque en algunos momentos el trabajo es denominado como servicio.

5.2. El servicio como modalidad de trabajo previo a la reinserción laboral

El trabajo es parte fundamental de la rehabilitación. En fases previas a la reinserción laboral, el trabajo se denomina *servicio* y no se trata de una actividad económica, sino que se entiende como la «asignación de actividades colectivas orientadas al bienestar del grupo» (Alcohólicos Anónimos, 2018, p. 4). El servicio forma parte de un sistema de reconocimiento y recompensas que comienza con actividades sencillas como participar en la limpieza del lugar donde se reúne el grupo de autoayuda; luego, con base en su desempeño, el sujeto puede transitar hacia otras tareas más complejas. Un rasgo importante, a decir de «Julio» (entrevistado, 37 años y 16 años en sobriedad) es que el servicio se «gana» porque

Al hacer un servicio hablamos de responsabilidades. Tienes horario de llegada. Empezamos limpiando las áreas comunes como el baño, la cocina o te ponen a barrer y trapear, son cosas sencillas, luego te van asignando otros servicios como encargarte de gente. Te van dando responsabilidades según vas dando resultados.

El servicio, además de tener como propósito la práctica de hábitos como la puntualidad, la responsabilidad, la constancia y el compromiso, también está orientado a que el sujeto reconozca sus emociones, facilitar relaciones interpersonales y a aceptar indicaciones de figuras de autoridad. Las emociones son parte fundamental del servicio porque al estar mediadas por el entorno sociocultural favorece la vincularidad entre los sujetos y entre estos y su entorno inmediato (Sutil, 2013). Por esta razón, la actividad denominada como servicio, aun cuando puede ser llevada a cabo de manera individual, responde a un beneficio colectivo y se gana a partir del desempeño del servicio previo.

En el servicio también está presente la relación interpersonal porque conlleva de manera implícita relaciones sociales llevaderas donde participa el reconocimiento de sus emociones. También está la interacción con otros sujetos, reconfigurándose a sí mismo al tiempo que realiza tareas que generan productos, ya sean materiales o inmateriales, e implica un proceso de recuperación y valoración del cuidado, más que ponderar aspectos monetarios (De la Garza, 2009). Así lo refiere «Norma» (entrevistada, 34 años y 16 años en sobriedad):

Primero me enseñaron a servir con amor, con objetivos, también aprendí para qué funcionaba el dinero. Entendí que el dinero solo es un medio y no es para sentirte más que los demás. Aquí aprendí a administrar mi dinero y que se usa para servirle a los demás. Así es como empecé a encarrilarme a la vida laboral.

Parte de la rehabilitación está enfocada a la práctica del servicio con base en la amabilidad, el compromiso, el bienestar del otro y orientado hacia objetivos para el beneficio individual y colectivo. A la par, se reconoce que el dinero no es parte sustancial en la vida del sujeto, sino una alternativa para contribuir al bienestar del otro. Este aspecto es relevante debido a que no todo el trabajo pondera la mercantilización de la actividad, sino que también está presente una configuración de sentido, significaciones y significados (De la Garza, 2009), en un grupo particular.

Parte de la rehabilitación es la disposición para servir a los demás con el propósito de participar en el mejoramiento del colectivo y de sí mismos. En primera instancia, se pone atención en que el servicio esté acompañado de voluntad y amabilidad, tanto en quienes lo asignan como en quienes lo realizan. Con ello, se facilita la disposición para la asignación de tareas y se intenta realizarlas de la mejor manera. El servicio adquiere relevancia por las interacciones, las relaciones interpersonales y las experiencias que el sujeto tiene con otros ámbitos como el personal, el emocional y el relacional. En consecuencia, y siguiendo a De la Garza (2009), el trabajo tiene una relación intensa no solo con la vida laboral, sino que se entreteje fuertemente con otros ámbitos constitutivos del sujeto.

Un aspecto para resaltar en el servicio como actividad relacional y orientada hacia la gestión emocional es la figura del *padrino*, quien es un consejero y acompañante del sujeto durante su rehabilitación. De acuerdo con Alcohólicos Anónimos (2017), la figura del padrino —en el caso de los hombres— y la madrina —en cuanto a las mujeres— es símbolo de autoridad. Los padrinos y madrinan son sujetos que también están en rehabilitación, han progresado en el camino a su sobriedad emocional y han dejado de consumir, también han llevado a cabo los servicios asignados y han practicado los hábitos y valores del grupo. Al respecto, «Julio» (entrevistado, 37 años y 16 años en sobriedad) añade lo siguiente:

...un padrino o una madrina es un guía, un *coach* emocional. El padrino es un guía que ya vivió las experiencias que probablemente tú vas a vivir. El padrino es alguien que ve las cosas desde fuera de ti con la experiencia de pasar por circunstancias similares y te dice de una manera muy objetiva qué es lo que él hizo, aunque le haya ido bien o le haya ido mal.

Para ser padrino o madrina se requiere, entre otros aspectos, continuar en rehabilitación y seguir siendo parte del colectivo, debido a que la práctica de principios y hábitos del grupo de referencia con base en el programa de doce pasos se configura como un estilo de vida y como parte de esta (Alcohólicos Anónimos, 2017). Un aspecto que sobresale en la figura del padrino/madrina es que acompaña al sujeto como su par, es decir, como alguien con características similares en cuanto a la hipersensibilidad, quizá recorrieron distintos caminos en su período de consumo, pero ambos llegaron al mismo lugar y comparten el proceso de rehabilitación.

De acuerdo con el programa de Alcohólicos Anónimos (2017), el padrino/madrina es una autoridad que acompaña a otros desde la amabilidad, el respeto y la confianza. También señala que el sujeto en rehabilitación requiere del acompañamiento de otro quien también estuvo en su misma condición, pues necesita hablar y compartir su sentir con un igual para facilitar que se sienta escuchado y comprendido; mientras que al padrino le ayuda a mantenerse en el camino de la sobriedad y, a su vez, se responsabiliza de su autocuidado y del cuidado de sus ahijados.

En esta relación de ayuda mutua, el padrino funge como una figura moral por medio de la cual los sujetos se reconcilian con la representación simbólica de la autoridad. Así lo comenta «Carlos» (entrevistado, 42 años y 18 años en sobriedad): «A mí me hicieron ver que mi patrón era mi padrino. Y sí lo hacía, le limpiaba su mesita, le hacía su café, a veces comíamos juntos, lo respetaba y no me lo fregaba». La relación entre el padrino/madrina y el ahijado/a está jerárquicamente diferenciada y reconocida como tal por ambos participantes, la intención es cambiar las actitudes del sujeto más allá de las actividades a realizar y de la percepción de aquello que consideran como correcto-incorreto o justo-injusto. En esta relación, el servicio tiene simbolismos que se reconfiguran de acuerdo con las relaciones interpersonales y la subjetividad de quienes lo realizan, e incluso es posible que no se muestren cambios en la actividad como tal, pero sí en los propios sujetos (De la Garza, 2009). De manera que las relaciones interpersonales y el sentido de estas se entretejen con las prácticas para resignificarlas.

El servicio es parte sustancial del proceso de rehabilitación en tanto que participa la figura de autoridad, la práctica de valores, la gestión emocional y las relaciones interpersonales donde los sujetos establecen un vínculo de confianza y de solidaridad al ayudar al otro, al tiempo en que se ayudan a sí mismos debido a que la retribución se obtiene por medio del cuidado, la consideración hacia el otro y

la gestión emocional. El servicio en el proceso de rehabilitación es parte de la preparación del sujeto para la reinserción laboral.

5.3. La reinserción laboral, un puente que vincula al sujeto con el entorno fuera del grupo de autoayuda

La reinserción laboral es un proceso que implica la decisión de dónde trabajar, cuánto dinero ganar, qué actividad realizar y en qué horario, pero, especialmente, se debe tomar en cuenta el momento adecuado para hacerlo. Desde la perspectiva de los sujetos en rehabilitación es necesario practicar los principios del grupo, avanzar en la gestión emocional y establecer relaciones interpersonales no conflictivas. Así lo refiere «Carlos» (entrevistado, 42 años de edad y 18 años en sobriedad):

...cuando buscas trabajo es con el objetivo de poner en práctica los principios y los hábitos que aprendiste aquí en el grupo. El trabajo ayuda a calibrar tu estado emocional, pone a prueba tu capacidad para tolerar la frustración, disciplinarte y relacionarte con los demás.

La calibración del estado emocional en los entrevistados se refiere a la identificación de las emociones, qué sienten, hacia quién o qué y en qué situación específica, pues como señala Hochschild (1979) «las emociones comunican información acerca de nosotros mismos» (1979, p. 120), especialmente cuando se trata de sujetos que tienden a sentir con mayor intensidad y sus emociones los colocan en estados propensos al riesgo de consumir sustancias, períodos de soledad, depresión u optar por conductas autodestructivas. Esta manera de sentir significó un problema para los sujetos antes de llegar al grupo de autoayuda porque una manera de reprimir lo que sienten fue mediante el consumo que los llevó a la adicción.

Como parte de la rehabilitación, en la fase de reinserción laboral, se atienden las emociones que se presentan en situaciones fuera del grupo de autoayuda, debido a que las relaciones interpersonales y la forma en que gestionan sus emociones es distinta cuando los sujetos con quienes se relacionan no son integrantes del grupo de referencia. Se retoma la importancia de la gestión emocional (Hochschild, 1979), porque además de identificar y reconocer sus emociones, es preciso redirigirlas de acuerdo con sus necesidades, su entorno inmediato y los objetivos que persigue. En la mayoría de las ocasiones, los propósitos de la reinserción laboral están orientados a la gestión emocional, realizar una actividad económica que les permita cubrir sus gastos personales, apoyar en los pagos de servicios que realiza el grupo de autoayuda y practicar formas de convivencia para relacionarse con los demás desde el respeto, la solidaridad y el cuidado.

Lo anterior está presente en la actividad denominada como servicio, pero practicarlo es distinto fuera de la dinámica del grupo de autoayuda. Aunque el padrino/

madrina siempre está acompañando al sujeto en su proceso de rehabilitación, en la fase de reinserción laboral tiene una participación relevante porque hay que valorar el momento de su ingreso al campo de trabajo. Así lo comenta «Martha» (entrevistada, 43 años y 19 años en sobriedad):

Aquí tienes que darle a cada quien un trabajo de acuerdo con la etapa de su rehabilitación. Hay gente que a los tres meses ya puede trabajar. Están súper centrados, tienen mayor honestidad consigo mismos, eso es fundamental. Otros se tardan más en forjar su disciplina, en ser puntuales, responsables... y les cuesta trabajo adaptarse a la sociedad.

En la rehabilitación depende el avance del sujeto para pasar de una fase a otra. Se puntualiza en que se trata de fases porque no hay un período de tiempo definido para cada momento y porque es posible que no siempre haya un progreso, es decir, que el ejercicio de la actividad laboral y la manera en que este reacciona ante situaciones y sujetos amerite que se aleje del trabajo por un período de tiempo y siga su rehabilitación en el grupo de autoayuda.

En la fase de reinserción laboral se brinda importancia en la gestión emocional porque el trabajo es el puente entre la vida fuera del grupo y la manera en que el sujeto reconoce su manera de sentir y de relacionarse con los demás. En algunas ocasiones, las conductas pueden estar ligadas a necesidades emocionales (Illouz, 2007) y a situaciones de vida no resueltas que es preciso atender cuando emergen en la relación con los compañeros de trabajo. En especial porque los sujetos hipersensibles suelen tener dificultades para relacionarse con otros; dan la impresión de vivir en conflicto permanente con los demás, pero el verdadero conflicto es consigo mismos (Flores *et al.*, 2020) y con los significados que les dan a sus experiencias. De ahí la importancia del trabajo al facilitar el reconocimiento de conductas y emociones fuera de la dinámica del grupo de autoayuda.

En la decisión de dónde trabajar y qué actividad realizar participa el sujeto en rehabilitación, el padrino/madrina y el posible empleador que, de manera frecuente, también está en rehabilitación y forma parte del grupo de autoayuda. A decir de «Julio» (entrevistado, 37 años y 16 años en sobriedad) entre los integrantes de dicho grupo hay una red de empleadores que funciona como un espacio de monitoreo hacia el sujeto en el trabajo. Así lo refirió el entrevistado:

Muchos padrinos me dicen «si tienes algún trabajo para este muchacho, me dices, él sabe hacer esto y esto y esto». Le digo que me lo mande. A veces lo ocupo conmigo o con mi hermano, mi primo, mi hermana o con algún conocido que sé que lo van a estar vigilando.

En este acercamiento al campo de trabajo casi siempre se elige una actividad del sector servicios porque está presente la relación con los clientes quienes no están

en rehabilitación, también interactúan con compañeros de trabajo en lo cotidiano, tienen un jefe inmediato para poner a prueba su relación con la autoridad y finalmente, cuidan que la tarea y el clima laboral no pongan en riesgo al sujeto de una recaída. Respecto a esto último, «Norma» (entrevistada, 34 años de edad y 16 años en sobriedad) comentó lo siguiente:

Es muy importante elegir la actividad adecuada porque la persona se va a encontrar con drogas en su trabajo. Hay gente que se droga porque a veces el nivel del trabajo lo exige. Vete al mercado de abastos, ahí tienen que descargar no sé cuántos camiones a tales horas y ocupas andar drogado para soportar la carga o rendir a los niveles que rinden los demás.

La importancia de elegir la actividad económica reside en no poner en riesgo la salud física y emocional ocasionada por el estrés laboral, las actividades repetitivas y el clima de competitividad (García, 2013). Estas condiciones de trabajo suelen ser consideradas como de riesgo porque facilitan el consumo de drogas (García *et al.*, 2015).

Un aspecto importante de la actividad laboral es la cantidad de dinero a recibir. Aun cuando el propósito final es que el sujeto tenga los recursos económicos y condiciones de trabajo favorables para sostenerse él mismo y eventualmente a sus dependientes, parte del proceso de reinserción laboral es recibir solo la cantidad que pueda administrar. Muchas veces, tener dinero favorece la autonomía y es parte de hacerse responsable de sí mismo al cubrir sus necesidades inmediatas. Al mismo tiempo, el dinero es atractivo porque abre la puerta al consumo no solo de sustancias, sino de aquellas alternativas que le permiten fugarse para no afrontar su realidad. Así lo comentó «Matilde» (entrevistada, 33 años y 17 años en sobriedad):

Quien está en rehabilitación va a trabajar y va a generar dinero. El problema es que ese dinero no lo utilices para fomentar tu adicción. No puedes recibir más dinero del que puedas manejar. Al principio ganas poco, conforme avanzas en la rehabilitación buscas uno donde te paguen más dinero.

En la reinserción laboral, el manejo y el uso del dinero parecen ser un riesgo para el sujeto en rehabilitación. Aunque el relato hace referencia a las drogas, también prevalece el impulso por adquirir productos o servicios que proveen de placer inmediato. Algunos autores, entre ellos Valverde y Pochet (2003), señalan que, lo sujetos no siempre buscan regresar al consumo de drogas, sino que transitan hacia otras opciones que les ayude a fugarse de su realidad. La elección de qué comprar está en función de los intereses y motivaciones de los sujetos, pues el dinero también provee de una sensación de libertad para la toma de decisiones. La libertad de elección en la sociedad actual permite demostrar que se tienen las condiciones como consumistas y como consumidores (Bauman, 2006). De esta manera, el dinero

es un medio que facilita el sentido de pertenencia y ofrece la percepción de tener cierto grado de poder.

Muy ligado a la cantidad de dinero a recibir y a la tarea a realizar, también está considerar el lugar de trabajo. Los sujetos en rehabilitación se distinguen por su variabilidad en el nivel educativo y desarrollo de habilidades ligadas al trabajo remunerado, pero la decisión de dónde laborar, cuánto ganar y qué actividad van a realizar no depende solamente de su experiencia y de su trayectoria laboral sino que, a decir de «Julio» (entrevistado, 37 años de edad y 16 años en sobriedad) se pondera su avance en la rehabilitación donde el foco está colocado en la gestión emocional y en la manera en que se relacionan con otros, desde ahí se identifica dónde pueden ser los espacios de trabajo, quiénes podrán ser asalariados, quiénes serán empleadores y quiénes deben trabajar de manera independiente. Y agrega:

Hay adictos que son excelentes terapeutas, trabajan muy bien en las clínicas, si los pones a trabajar afuera se marchitan, así como una flor. Otros, por ejemplo, tienen que trabajar por su cuenta en los tianguis porque no se llevan bien con compañeros de trabajo o no respetan figuras de autoridad. También hay quienes tienen luz verde para poner sus propios negocios, pero eso depende de su hipersensibilidad y del avance en su recuperación.

La diáda entre las emociones y la relación interpersonal muestra la coyuntura entre el sujeto, su conformación emocional para percibir, pensar y decidir y su vínculo con los diferentes ámbitos de vida. De acuerdo con Flores *et al.* (2020), hay cuatro emociones presentes en el sujeto en rehabilitación que casi siempre participan al momento de interactuar con otros: el miedo, la ansiedad, el coraje y la depresión. La relación entre estas emociones y el trabajo tiene en su base la manera en que el sujeto vive y se percibe como parte de su entorno social (Gómez & Romo, 2018). En ocasiones la dinámica de competitividad y de individualismo se agudiza en el mercado de trabajo al imponer condiciones que rebasan las capacidades humanas y, a su vez, hacer una apología de ser un espacio que facilita la capacidad de consumo frente a la posibilidad de quedar relegado del sistema.

CONCLUSIONES

La reinserción laboral está lejos de leerse de manera lineal, pues ante la pregunta inicial —¿cómo se lleva a cabo el proceso de reinserción laboral en sujetos en condición de adicción a las drogas durante su rehabilitación? — se observa que no siempre es pertinente colocarlos en un trabajo a partir de su experiencia laboral y de las cualificaciones que en ese momento requiere el mercado laboral. Tampoco se busca como objetivo principal la acumulación económica en el corto plazo. En algunos procesos de rehabilitación, como sucede con el programa de doce de pasos

de Alcohólicos Anónimos en los grupos de autoayuda, se toma en cuenta la conformación emocional del sujeto, su manera de relacionarse con el contexto social y se promueve la interiorización de hábitos, costumbres y valores del grupo con la intención de brindarle recursos formativos y relacionales para vivir y convivir en los distintos ámbitos de vida.

Destaca la importancia que se brinda a la condición de hipersensibilidad que les hace sentir de manera más intensa sus emociones e incide en algunas conductas autodestructivas como las que acompañan la adicción a las drogas. Esta particularidad en las emociones de los sujetos también está presente en el ámbito del trabajo al ocasionar relaciones conflictivas. En el proceso de reinserción laboral se intenta reconciliar al sujeto con la forma en que se vincula consigo mismo y con el entramado social. A partir de ello, surgen las siguientes reflexiones.

La reinserción laboral implica apoyo y vigilancia hacia el sujeto en condición de adicción. La reincorporación al campo laboral pondera la práctica de principios y hábitos aprendidos en el grupo de autoayuda, la práctica de la gestión emocional y las interacciones no conflictivas. En este proceso, el acompañamiento que reciben del padrino/madrina se centra en considerar el lugar para laborar, la actividad a realizar, el dinero que van a recibir y el avance del sujeto en su rehabilitación, particularmente en cuanto a la gestión de sus emociones. La vigilancia consiste en monitorear los estados emocionales del sujeto y su relación con compañeros de trabajo, conocidos y no conocidos.

El mercado laboral puede ser un riesgo para el sujeto en rehabilitación. El trabajo puede ser muy atractivo para los sujetos al ofrecer productos y servicios de placer inmediato con acceso a todos los presupuestos y con alta disponibilidad. Aun cuando estén aparentemente alejados del consumo de drogas, no lo están de la posibilidad de elegir cualquier otra adicción, en especial porque las sustancias no son el problema de fondo, sino su condición de hipersensibilidad.

El proceso de reinserción laboral también tiene fases. La preocupación por cuidar las respuestas emocionales del sujeto y su vinculación con el entorno hace que, como parte de la reinserción laboral, se considere el servicio como una actividad previa a la ocupación remunerada. El lugar para laborar, la actividad a realizar, la cantidad de dinero a recibir y la posibilidad de trabajar en una red de empleadores conformada por sujetos en rehabilitación es una decisión donde participa el sujeto en rehabilitación, el padrino/madrina y, en algunos casos, el empleador. El ascenso en términos de ingresos económicos y cambio de ocupación responde a las conductas de obediencia y apego a las costumbres del grupo de autoayuda, así como la capacidad del sujeto para gestionar sus emociones. Habrá que indagar si hay un momento donde el sujeto pueda tomar decisiones sin el acompañamiento del padrino/madrina.

El proceso de rehabilitación se puede pensar como un lugar imaginado. En el grupo de autoayuda se reaprenden hábitos y valores que permiten la vinculación del sujeto con los demás y con su entorno inmediato. La puntualidad, la responsabilidad, el compromiso y el respeto son importantes como parte de la socialización para fortalecer vínculos comunitarios, pero fuera del grupo de autoayuda no siempre son practicados con la misma finalidad. Aunque se espera que sean incorporados como parte de un estilo de vida, pueden contrastar con las motivaciones y expectativas del sujeto en rehabilitación y con el ambiente que se vive fuera del grupo de referencia, pues el trabajo remunerado es un medio legítimo para allegarse de recursos económicos, permite el sostenimiento económico, favorece la autonomía y proporciona cierto grado de libertad.

Lo anterior puede incidir en la vida laboral de los sujetos porque el mercado laboral en México se caracteriza por las condiciones de precariedad en ciertos sectores de trabajadores. La mayoría de los sujetos que aquí se han mencionado cuentan con varios períodos de desempleo. La falta de permanencia y de continuidad es castigado por el mercado de trabajo porque, conforme se amplían los períodos de desempleo, es posible que el sujeto sea separado de las actividades asalariadas y engrose las filas del sector informal con tendencia hacia la precariedad.

REFERENCIAS

- Alcohólicos Anónimos. (2017). *Preguntas y respuestas sobre el apadrinamiento*. Grapevine Inc. Traducción revisada por la Comisión Iberoamericana de Traducciones y Adaptaciones. https://www.aa.org/assets/es_ES/sp-15_Q&AonSpon.pdf
- Alcohólicos Anónimos. (2018). *El legado de servicio de AA*. Oficina de Servicios Generales. https://www.aa.org/sites/default/files/literature/assets/sp-44_AAWSlegacy.pdf
- Andrés, V., Cuadra, L., Sánchez, C. & Urcelay, I. (2012). Trastornos de personalidad y la adicción a sustancias. *Psicología de las Adicciones*, 1, 12-17. https://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/tratamiento%20marihuana%207.pdf
- Bauman, Z. (2006). *En busca de seguridad en un mundo hostil*. Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Siglo XXI Editores.
- Carretero, M., & Briones, P. (2018). Soy adicto...Dicen que soy hipersensible. *Clavigero. Comunidad de saberes. Antidoping para una sociedad adictiva*, (10), 8. https://clavigero.iteso.mx/wp-content/uploads/sites/88/2019/03/Clavigero10_web_ok.pdf
- Consejo Estatal Contra las Adicciones en Jalisco – CECAJ. (2020). *Padrón de centros de rehabilitación*. <https://cecaj.jalisco.gob.mx/content/padron-de-centros-de-rehabilitacion>
- De la Garza, E. (2009). Hacia un concepto ampliado de trabajo. En C. Neffa, E. De la Garza & T. Muñiz (Comps.), *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales* (pp. 111-140). Vol. 1. CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160216041739/07.pdf>

- Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco – ENCODAT. (2017). *Reporte de drogas*. CONADIC / SS / Instituto Nacional de Salud Pública / Instituto Nacional de Psiquiatría. https://drive.google.com/file/d/1zIPBiYB3625GBGIW5BX0TT_YQN73eWhR/view_
- Enríquez, R. (2009). *El crisol de la pobreza: mujeres, subjetividades emociones y redes sociales*. Guadalajara, México. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. <https://rei.iteso.mx/handle/11117/418>
- Flores, M., Gómez, E., Pérez, M., y Arce, C. (2020). *Soy adicto, soy adicta, dicen que soy hipersensible*, México. IXITIA.
- García, J.M. (2007). La integración laboral a partir de los itinerarios y el tratamiento de las drogodependencias. *Aposta, Revista de Ciencias Sociales*, (33), 1-25. <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950226003.pdf>
- García, L. (2013). *El consumo problemático de drogas y su impacto en el ámbito laboral. La importancia de los convenios colectivos de trabajo*. Errepar. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/copread_la_importancia_de_los_convenios_colectivos_de_trabajo_septiembre_2013.pdf
- García, V., Fernández, A., Arias, L. & Lana, A. (2015). Consumo de tabaco y alcohol según la jornada laboral en España. *Gaceta Sanitaria*, 29(5), 364-369. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112015000500009
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas* (2da ed.) (Trad. B. Herrero Amaro). Ediciones Cátedra.
- Gómez, E. & Valencia, D. (2018). Editorial. *Clavigero. Comunidad de saberes. Antidoping para una sociedad adictiva*, (10), 1. https://clavigero.iteso.mx/wp-content/uploads/sites/88/2019/03/Clavigero10_web_ok.pdf
- Gómez, E. & Romo, R. (2018). La comunidad como práctica de resistencia. El caso de una asociación de adictos en recuperación. En M. Baptista, M. J. Alves & A. R. Alves de Almeida (Coords), *Ócios y resistencias. Crescer e envelhecer em contextos culturís diversos* (pp. 657-664). Grácio Editor.
- Hierro, S. (2022) La inclusión social de las personas con adicciones. Un proceso sociosanitario de ida y vuelta. *Actas del VIII Congreso de la Red Española de Política Social*, 521-540. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8378881>
- Hochschild, A. R. (1979). Emotion Work, Feeling Rules, and Social Structure. *The American Journal of Sociology*, 85(3), 551-575. <https://www.manuallabours.co.uk/wp-content/uploads/2015/02/Hoschild-article.pdf>
- Illouz, E. (2007) *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo* (Trad. J. Ibarburu). Katz Editores.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática – INEGI (s.f). *Glosario. Empleo, trabajo, trabajador*. <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENOE15#letraGloT>
- INEGI (2023). *Estadísticas a propósito del día internacional de la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas*. Comunicado de prensa No. 374/23, 1-8. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2023/EAP_DROGAS23.pdf

- Mancho, A. (2018). *Programa de inserción socio-laboral para personas drogodependientes*. [Trabajo de Fin de Máster en Psicopedagogía. Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/32819/TFM-G882.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Naciones Unidas. (2021). *Informe Mundial sobre las Drogas*. Oficina de las Naciones Unidas contra la droga y el delito. <https://www.unodc.org/lpomex/es/noticias/junio-2023/el-informe-mundial-sobre-las-drogas-2023-de-unodc-advierte-sobre-crisis-convergentes-a-medida-que-los-mercados-de-drogas-ilicitas-siguen-expandindose.html>
- Narotzky, S. (2004). Producción. En S. Narotzky, *Antropología económica. Nuevas tendencias* (pp. 45-61). Melusina.
- Observatorio Mexicano de Salud Mental y Consumo de Drogas (2023). *Contexto de la demanda de sustancias ilícitas en 2022-2023 y acciones del Gobierno de México en materia de salud mental y adicciones*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/835202/Hoja_de_datos_consumo_de_sustancias_2022.pdf
- Organización Mundial de la Salud – OMS. (1994). *Glosario de términos de alcohol y drogas*. Ministerio de Sanidad y Consumo del Gobierno de España. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/44000>
- Punset, E. (2015). *Emociones básicas: el impacto de la ciencia en la sociedad*. Fundación Banco Santander.
- Rivera, M. R. (2010). El manejo de la pérdida, el trauma y el proceso de duelo en la consejería a personas con abuso de sustancias. *Análisis*, 16(1), 19-30. <https://doi.org/10.54114/revanlisis.v16i1.8730>
- Rodríguez, M. (2007). La integración sociolaboral de drogodependientes. Premisas de intervención. *Salud y drogas*, 7(1), 182-203. <https://www.redalyc.org/pdf/839/83970113.pdf>
- Rubio, F. (2001). Proceso de la construcción de un enigma: La exclusión social del drogodependiente. *Nómadas*, 4, 1-14. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18100414.pdf>
- Ruiz, J. (2015). Las entrevistas en profundidad y la biografía. *Revista San Gregorio*, 48-55. <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i0.115>
- Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones – SISVEA (2021). *Informe SISVEA 2021*. Secretaría de Salud. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/760957/informe_sisvea_2021.pdf
- Solís, B. (2018). Nuevas adicciones. Un juego complejo de serpientes y escaleras. *Clavigero. Antidoping para una sociedad adictiva*, (10), 7-8. <https://clavigero.iteso.mx/2019/03/07/suplemento-clavigero-num-10/>
- Sutil, C. (2013). ¿Qué es una emoción? Teoría relacional de las emociones. *Revista Electrónica de Psicoterapia*. 7(2), 348-372. https://www.psicoterapiarelacional.com/Portals/0/eJournalCeIR/V7N2_2013/10-Rodriguez-Sutil_Que-es-una-emocion_CeIR_V7N2.pdf
- Torres, A. (2015). *Estudio de la drogodependencia: obstáculos en el proceso de inserción laboral*. [Trabajo final de grado. Estudios en Trabajo Social. Universitat Des Les Illes Balears]. https://repositori.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/1517/TORRES_FERNA%cc%81NDEZ_ALMUDENA_TFG.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Valverde, L. A. & Pochet, J. F. (2003). Drogadicción: hijos de la negación. *Ciencias Sociales*, 1(99), 45-55. <https://revistacienciassociales.ucr.ac.cr/images/revistas/RCS99/03.pdf>
- Vélez, M. (2011). *Proyecto de capacitación técnica ocupacional para la inserción laboral de adictos en recuperación de la Provincia de Esmeraldas del 2011 al 2016*. [Trabajo de investigación. Diplomado Superior en Gestión y Evaluación de Proyectos. Instituto de Altos Estudios Nacionales]. <https://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/handle/24000/2596/MONOGRAF%c3%8dA%20MAGALY%20V%c3%89LEZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>